

Pedro Abramo, Marcelo Rodríguez Mandilla y Jaime Erazo Espinosa  
Coordinadores

## CIUDADES POPULARES EN DISPUTA ¿Acceso a suelo urbano para todos?



# **Ciudades populares en disputa**

---

*¿Acceso a suelo urbano para todos?*

**Volumen IV**

# Ciudades populares en disputa

---

¿Acceso a suelo urbano para todos?

Volumen IV

Consejo Latinoamericano  
de Ciencias Sociales



CLACSO

Conselho Latino-americano  
de Ciências Sociais



**Ciudades populares en disputa**  
**¿Acceso a suelo urbano para todos?**

*Pedro Abramo, Marcelo Rodríguez Mancilla y Jaime Erazo Espinosa*  
*Coordinadores*

- 1era. edición: Ediciones Abya-Yala  
Av. 12 de Octubre 14-30 y Wilson  
Casilla: 17-12-719  
Teléfonos: (593-2) 2506-267 / 2962-800  
E-mail: [editorial@abyayala.org](mailto:editorial@abyayala.org)  
[www.abyayala.org](http://www.abyayala.org)  
Quito-Ecuador
- CLACSO  
Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales  
Estados Unidos 1168  
Buenos Aires, Argentina  
(54 11) 430 49145  
(54 11) 430 49505  
[www.clacso.org.ar](http://www.clacso.org.ar)
- Universidad Federal de Río de Janeiro  
Av. Pedro Calmon, 550 - Prédio da Reitoria,  
Cidade Universitária / Rio de Janeiro, Brasil  
Telefone: (+55 21) 39389600  
Fax: (+55 21) 3938-1605  
[www.ufrj.br](http://www.ufrj.br)
- Universidad Politécnica Salesiana  
Av. Turuhuayco 3-69 y Calle Vieja  
Casilla: 2074  
P.B.X.: (+593 7) 2050000  
Fax: (+593 7) 4088958  
E-mail: [rpublicas@ups.edu.ec](mailto:rpublicas@ups.edu.ec)  
[www.ups.edu.ec](http://www.ups.edu.ec)  
Cuenca-Ecuador
- ISBN Abya-Yala: 978-9942-09-358-5
- ISBN UPS: 978-9942-10-249-7
- Diseño, diagramación  
e impresión: Ediciones Abya-Yala  
Quito-Ecuador, julio 2016
- Fotografía de portada: Ana María Barrientos
- Título: Río de Janeiro y sus sobreposiciones

# Índice

---

Presentación 7

Prólogo

*Pedro Abramo, Marcelo Rodríguez Mancilla y Jaime Erazo Espinosa* 11

## **PARTE I**

### **(RE)ENCUENTROS Y DESENCUENTROS**

#### **PARA LA PRODUCCIÓN DEMOCRÁTICA DEL HÁBITAT**

Nota introductoria

*Luis Vladimir Morales Pozo* 25

Disputas urbano-populares: creatividad y antagonismos  
para la construcción de barrios del Buen Vivir en Quito, Ecuador

*Marcelo Rodríguez, Gino Grondona-Opazo, Jaime Erazo Espinosa  
y Justine Festjens* 33

La Planeación Estratégica Vecinal como herramienta  
de Construcción Social del Hábitat (CSH): el caso  
de la localidad Riberas del Bravo en Ciudad Juárez, México

*Carlos Mario Yory* 67

## **PARTE II**

### **LAS DIMENSIONES DE LA (RE)PRODUCCIÓN**

#### **(Y DESTRUCCIÓN) DEL HÁBITAT POPULAR**

#### **LATINOAMERICANO**

Nota introductoria

*Mercedes Castillo* 103

Construcción Social del Hábitat: experiencia investigativa,  
pedagógica y participativa en tres comunas de Medellín, Colombia

*María Cecilia Múnera López* 113

Taller del bien común: usos y significados de la categoría  
'comunidad' en las arenas públicas cariocas

*Soraya Silveira Simões* 171

Los pobladores como gestores de la política habitacional  
en el Chile de hoy

*María José Castillo Couve* 209

De la protesta a la propuesta. Acción colectiva territorial y gestión de políticas en villas de Buenos Aires <i>Pablo J. Vitale</i>	237
Intervenciones estatales para la regularización de favelas y barrios populares: ¿integración, destrucción o reconfiguración de los urbanismos populares? <i>Alex Ferreira Magalhães</i>	265
El hábitat popular en la periferia de la Ciudad de México <i>Ana Lourdes Vega</i>	291
<b>PARTE III</b>	
<b>LA URBANIZACIÓN POPULAR DE AMÉRICA LATINA: INFRAESTRUCTURA, SERVICIOS Y SUSTENTABILIDAD</b>	
Nota Introductoria <i>Pedro Pérez</i>	315
Los puentes de Barrio Nuevo: criterios de desempeño como herramienta para el mejoramiento urbano de un barrio autoconstruido <i>Laura Paniagua Arguedas</i>	319
Transformación del hábitat en el área de influencia del Relleno Sanitario Doña Juana 1988-2012. Bogotá, Colombia <i>María del Consuelo Romero Restrepo</i>	347
Urbanizaciones populares: lógicas y condiciones de acceso de los sectores populares al espacio urbano en la ciudad <i>Carla Eleonora Pedrazzani</i>	365
Favelas en Río de Janeiro: situación y resultados de la urbanización, 2010 <i>Fernando Cavallieri y Adriana Vial</i>	387
Los precarios urbanos: accediendo al mercado de la vivienda informal en alquiler y validando la tesis del mosaico socio-espacial <i>Yasna Contreras Gatica</i>	421
<b>CIUDADES POPULARES EN DISPUTA: ENSAYO FOTOGRÁFICO</b>	
<i>Pablo Vergara</i>	445
<b>ANEXO</b>	
<i>Teolinda Bolívar y Jaime Erazo Espinosa</i>	457

# Los puentes de Barrio Nuevo: criterios de desempeño como herramienta para el mejoramiento urbano de un barrio autoconstruido

---

Laura Paniagua Arguedas<sup>1</sup>

## Introducción

Este artículo presenta algunos resultados de la investigación *Mejoramiento del hábitat popular: una propuesta para Barrio Nuevo de Curridabat, un barrio autoconstruido*, realizada como trabajo final en la Maestría en Vivienda y Equipamiento Social, del Posgrado en Arquitectura de la Universidad de Costa Rica. La investigación tuvo lugar en el año 2012, pero es parte de un proceso llevado a cabo en conjunto con la comunidad a través de tres años de trabajo, consultas y observación, y da cuenta de los aprendizajes sobre urbanismo popular.

En el proceso de investigación se elaboró una propuesta de mejoramiento urbano a partir del trabajo con la comunidad. Se aporta a la discusión sobre la necesidad presente en Centroamérica de políti-

---

1 Es docente e investigadora. Costarricense. Socióloga. Magíster en Vivienda y Equipamiento Social del Posgrado en Arquitectura de la Universidad de Costa Rica. Trabaja como docente e investigadora en el Instituto de Investigaciones Sociales, en la Escuela de Arquitectura y la Escuela de Sociología de la Universidad de Costa Rica. Coordina el proyecto de Trabajo Comunal Promoción de una cultura de respeto y solidaridad en el contexto de las migraciones en Costa Rica (2009-2015).

cas públicas locales sobre hábitat, basadas en el urbanismo popular, como una forma de aportar a la transformación e inclusión social. El centro de los planteamientos es el diseño a través de *críterios de desempeño*, mismos que se posicionan frente a las normativas urbanísticas prescriptivas y respetando los procesos de urbanización popular. El análisis busca generar propuestas de articulación en los traumas urbanos (Jáuregui, 2004) que presenta este segmento de la ciudad. Con base en los principios de la Estrategias de Articulación Urbana (Jáuregui, 2007a y 2007b) se establece un proceso de escucha a las demandas, lo cual se traduce en la participación de la población involucrada en la formulación del conjunto de propuestas que compone el proyecto, además, se establece como meta de las intervenciones, la solidaridad, el sentido de comunidad y el derecho al espacio urbano de las poblaciones que viven en los barrios autoconstruidos; además, incorpora la concepción del espacio en función de las necesidades y prácticas sociales de los habitantes.

Este trabajo retoma, además, los aprendizajes recuperados en el Seminario-taller: Barrios para la gente. Políticas locales sobre vivienda y hábitat con enfoque de género y de gestión del riesgo en Centroamérica, que tuvo lugar en 2012 en la Universidad de Costa Rica con el apoyo del Grupo de Trabajo Hábitat popular e inclusión social del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) (Paniagua y Salgado, 2013).

La ubicación de los asentamientos en las ciudades obedece a un posicionamiento estratégico. El acceso a los servicios de transporte, agua, electricidad y el empleo son el motivo principal para permanecer en lugares que, en ocasiones, presentan zonas de riesgo. La forma de conectarse a estos servicios está mediada por estructuras que vehiculizan la resistencia a la exclusión de la ciudad.

Barrio Nuevo es un barrio autoconstruido cuyo origen se ubica en el año 1991 (MIVAH, 2005) a partir de una toma de tierras a orillas del Río María Aguilar en el cantón Curridabat; las personas realizaron la ocupación de forma dispersa. Con el tiempo se incrementó considerablemente el número de familias y viviendas. La lucha contra la exclusión del espacio urbano se encuentra en el origen de esta comunidad. El caso presenta tres retos fundamentales que son de carácter político:

- La situación de posesión, pero no reconocimiento de la tenencia de la tierra.
- La necesidad de una organización fortalecida e inscrita.
- La urgencia de voluntad política para construir una estrategia de atención.

El terreno pertenece a una persona que no está interesada en negociar ni buscar alternativas a la situación actual. Tampoco ha realizado gestiones para solicitar el desalojo. Sin embargo, ha crecido un barrio consolidado que enfrenta la exclusión social, al no serles reconocidos derechos como la vivienda y la seguridad, frente al riesgo y el acceso a la ciudad.

Barrio Nuevo constituye en sí una frontera, pues se encuentra en una zona limítrofe entre los barrios San Francisco, Curridabat y Zapote. Ubicado en la microcuenca del Río María Aguilar (Collado et al., 2013), está a las espaldas del barrio María Auxiliadora y posee una entrada por calle pública que lo conecta con San Francisco, la cual atraviesa una zona industrial y es bastante solitaria, no apta para la circulación de niños y niñas en su camino a la escuela. La otra salida es hacia Curridabat, a través de una vivienda donde se cobra “un peaje” (de 100 colones o US\$ 0.25) y la otra entrada es a través de un puente en mal estado que conecta con Zapote. Tiene como límites: al Norte el Río María Aguilar, el Centro Comercial Multiplaza del Este y la Urbanización Las Rosas; al Sur el Barrio María Auxiliadora y el Barrio San José. Este pequeño espacio brinda una mirada sobre lo que es Centro América hoy.

Formado por familias de la clase trabajadora, con una parte de la población en condiciones de empobrecimiento, constituye un barrio con una dinámica urbana marcada por la resistencia a la exclusión, el olvido institucional y las dificultades organizativas.

Actualmente, el asentamiento está conformado por aproximadamente 255 viviendas, en las que habitan poco más de 887 personas. La comunidad se encuentra formada por un 50.1% de hombres y un 49.8% de mujeres. Por su parte, se una comunidad binacional, pues cuenta con 50.8% de costarricenses y un 48.9% de nicaragüenses, el principal grupo migrante internacional en el país. Las personas en Barrio Nuevo se dedican predominantemente a la construcción,

trabajo doméstico y de limpieza, seguridad privada, estudio, ventas, reciclaje, jardinería, oficinas, fábricas y otros servicios. La mayor parte se emplea en el sector informal de la economía, con ello enfrenta bajos salarios y mínimo reconocimiento de derechos.

La presencia de población migrante en condición irregular o indocumentada (que ronda 1/3 parte de la población migrante) plantea el reto de cómo atender a las necesidades de vivienda y al derecho a un hábitat digno para esta población, en concordancia con los derechos fundamentales. Para ello se debe tener en cuenta que se trata de un grupo de personas que realiza grandes aportes a la economía del país, que presenta serias dificultades económicas para documentarse y son familiares, padres y madres, hermanos y hermanas de niños y niñas costarricenses.

Barrio Nuevo es un asentamiento consolidado ubicado en un lugar estratégico para la sobrevivencia, con fácil acceso al comercio, trabajo y servicios. Es un espacio de frontera históricamente abandonado por los gobiernos locales. La percepción comunal se asocia a vivir en una “tierra de nadie: ni de un lado ni del otro”. La comunidad suele participar poco en las actividades que son convocadas por instituciones y por los mismos vecinos; a ello se suma que no existe un lugar de reunión comunal, lo cual dificulta la percepción del barrio como uno solo y el espacio para el diálogo.

En el barrio se presentan varios factores naturales y antrópicos de amenaza para la sobrevivencia de la comunidad: ubicación de viviendas sobre el cauce del río y cerca del mismo, deslizamientos, mal manejo de desechos sólidos y de aguas servidas, venta y consumo de drogas. Por eso, una parte importante de la población requiere ser reubicada pues habita zonas de riesgo; se estima que son alrededor de 76 familias las que viven esta situación.

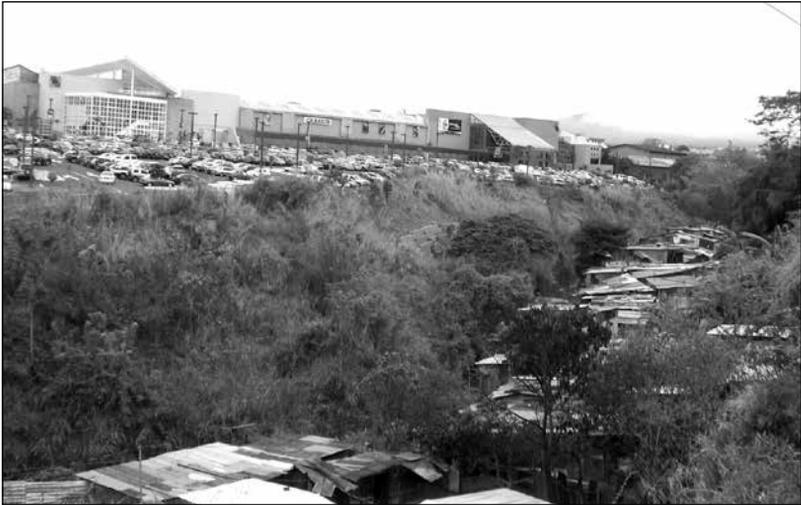
La topografía de la zona es quebrada y se requieren soluciones arquitectónicas que respondan a las necesidades de la población así como a sus características culturales. Es un asentamiento con fragmentación socio-espacial: existen diferenciaciones entre el “arriba” y el “abajo”, el “afuera” y el “fondo” y, entre “propietarios” e “inquilinos”. La fragmentación socio-espacial contribuye a deslegitimar la organización comunal, conformada predominantemente por representantes de la zona identificada como “arriba”.

La población migrante indocumentada, aunque es un número reducido de personas, presenta la necesidad de vivienda y de oportunidades al igual que la población costarricense y residente, sin embargo, esta situación plantea un reto en la atención pues el sistema institucional formal hace inviable cualquier alternativa para estas familias generando mayor exclusión social.

Se plantea que la oferta de vivienda en alquiler para familias y personas solas debe ser contemplada en la propuesta, pues gran cantidad de familias tienen como ésta su posibilidad prioritaria, con la oportunidad de trasladarse a otro sitio si así lo requieren.

Otro aspecto a tomar en cuenta para las propuestas de mejoramiento urbano es que existe una amplia riqueza de elementos paisajísticos presentes en la zona. Algunas vecinas acostumbran sembrar plantas y árboles frutales en los alrededores de sus viviendas, tanto en espacios de patio o jardín como en zonas comunales, como los bordes de aceras y calles.

Fotografía N° 1  
Barrio Nuevo de Curridabat



Fuente: Elaboración propia.

## Metodología para la articulación urbanística y social

La investigación que ha dado origen a este artículo pone sobre la mesa la discusión sobre la importancia de la planificación urbana, pero desde una perspectiva crítica:

La planificación urbana se ha devenido en un proceso fundamentalmente burocrático simplemente encargado de regular el uso del suelo para hacer frente al crecimiento, al tiempo que es retada a confrontarse con un escenario neoliberal que pone en crisis el estado de bienestar con procesos de fragmentación, desregulación, privatización de los servicios públicos, la escalada diversificación de necesidades de una sociedad en red y los retos que supone las políticas medioambientales (Boelens, 2009).

El sociólogo Alberto Rojas (2012), de amplia experiencia en el trabajo con comunidades y en temas urbanos brindó orientaciones centrales para la investigación. Se trata de preguntas metodológicas para aproximarse a la vida cotidiana de la población de Barrio Nuevo, a las necesidades sentidas por la comunidad, con las cuales se facilitó la identificación de las problemáticas comunales y la construcción conjunta de los proyectos. A continuación se recuperan estos ejes de indagación (Rojas, 2012):

- Esclarecer la identidad: ¿Qué nos une? ¿Cuál es la identidad? ¿Dónde están los lazos? ¿Qué nos puede llegar a unir? ¿Cuáles son nuestras necesidades de espacio, vivienda y productivas? Conectarse consigo mismos.
- *Competencias*: Identificar las existentes. Grupos que se disputan espacio y poder. Proyectos ya realizados que se pueden evaluar críticamente (puente, acera, intervenciones paisajísticas). Generar nuevas competencias.
- *Reconocer las necesidades y visualizarlas (identificarlas con claridad*: Necesidades reconocidas. Necesidades por reconocer. ¿Qué se puede atender? ¿Cómo podemos convertir las necesidades en propuestas y en proyectos viables?

- *Motivar la imaginación:* Comprender vinculación: necesidad-derecho-responsabilidad. ¿Qué queremos hacer con el barrio? ¿Cómo deseamos que sea el barrio? ¿Cómo construir estrategias? ¿Cómo demandar los derechos? Ir a tocar puertas. Estrategia política. ¿Qué puertas tocar? ¿Qué podemos alcanzar por medio de qué estrategia? La gente puede gestar cosas más allá de los líderes. ¿Quién y cómo dar seguimiento a proyectos?

Fotografía N° 2

Vecinos y vecinas en talleres de discusión



Fuente: tomado de Paniagua (2013).

A estos elementos mencionados se suma la metodología propuesta por Jáuregui refiere a las Estrategias de Articulación Urbana. Lo que se persigue, en pocas palabras, es que al ser “la ciudad *lugar y flujo*, se trata de articular el espacio de los lugares con el espacio de los flujos” (Jáuregui, 2008). Para Jáuregui (2004a) las ciudades latino-

mericanas se encuentran divididas entre sectores formales e informales; los primeros, corresponden a las partes reconocidas oficialmente, abastecidas de servicios. Los sectores informales son aquellos hacia los cuales no existe un reconocimiento institucional, la atención del Estado ni el abastecimiento de servicios como en el resto de la ciudad.

Entonces, partiendo de esa división se plantea una metodología para trabajar con los barrio autoconstruidos: “a partir de una comprensión de los problemas físicos, sociales, ambientales y de seguridad ciudadana, buscando puntos de articulación entre los dos sectores” (Jáuregui, 2004), es decir, entre el sistema de lugares y el sistema de los flujos.

A pesar de que existan sectores “formales” e “informales”, este autor sostiene que en la vida de la ciudad dichos sectores se encuentran en contacto e interactúan intensamente, por medio de conexiones físicas y lazos culturales y económicos. “Estas conexiones brindan oportunidades a la población del barrio marginal a participar más plenamente en la vida social, económica y cultural” (Jáuregui, 2004).

Identificar estas conexiones y sus potencialidades es una de las tareas más importantes de esta metodología ya que las propuestas son “intervenciones dirigidas a la creación o fortalecimiento de conexiones entre los sectores formales e informales” (Jáuregui, 2004). En síntesis, se busca potenciar las conexiones, no las fronteras:

Buscando puntos de articulación, de conexión, de amalgama; buscando crear una trama; “entramar”. Conectando las centralidades, creando otras nuevas, buscando la sostenibilidad de las intervenciones (Jáuregui, 2004).

Un elemento central de la metodología propuesta por Jáuregui refiere a que las intervenciones urbanas fortalezcan lo colectivo, pues a la vez que se mejoran las condiciones de vida en el barrio y su acceso a los servicios, se busca una mayor participación de la población en la vida urbana.

Para realizar las obras necesarias para generar equipamientos, vivienda nueva e infraestructura en los barrios, y principalmente para salvar los riesgos ambientales, puede requerirse de reubicación, especialmente en los lugares propensos a inundaciones y deslizamientos, en general aquellos que enfrentan riesgo. La clave en estos casos es

que las familias sean reubicadas dentro del mismo barrio, o muy cerca del mismo, para evitar fracturas en la vida social y económica de estas personas y de la ciudad.

Como señala el autor, la complejidad de estas tareas involucran elementos éticos, políticos, técnicos y económicos, por eso es fundamental la conformación de equipos interdisciplinarios y la coordinación con las instituciones y organizaciones que administran el poder en cada zona.

El análisis de la estructura de cada lugar, manteniendo un diálogo con los habitantes, es por eso la base para la toma de decisiones que implican una consideración cuidadosa de la relación territorio productivo-capital social y la detección de potenciales, interceptados con los factores geo-bio-ambientales, buscando la resubjetivización del lugar. Análisis y escuchas que deben ser hechas con extrema sensibilidad a las condiciones existentes, cuando se maneja la evaluación de la relación costo-beneficios (Jáuregui, 2008).

En síntesis, el proceso implica un cambio en las perspectivas tradicionales de abordaje de los programas de mejoramiento, pues implica un respeto a lo que ya existe, que fue construido desde el urbanismo “formal” y el popular: No es tanto de lo nuevo de lo que se necesita, sino más bien de agregar valor a lo existente, de transformarlo potencializándolo. De rearticular las centralidades reconfigurando las conectividades, materiales e inmateriales, reales y simbólicas (Jáuregui, 2008).

De esta manera se llega a la propuesta de un urbanismo desde los barrios autoconstruidos. Jáuregui establece cinco principios del urbanismo de lo informal (Jáuregui, 2004), a saber:

1. *Pensar lo urbano a través de la lógica de la ciudad informal*: es responder a las principales “urgencias” buscando sus correlaciones y programando las acciones según un calendario común.
2. *Aceptar la combinación de estrategias*: repensar la urbanidad en el sentido tradicional del término, respetando algunas reglas mínimas de orientación y de ordenamiento.
3. *Estimular la participación*: posicionar el “espíritu de la calle”, que permite valorizar, en efecto, los usos, las soluciones, las expectativas de los habitantes.

4. *Valorizar los espacios no-jerárquicos*: el espacio residual de los procesos de ocupación informal es reconfigurado sin cesar. Presenta un nivel elevado de adaptabilidad. Las formas específicas de ocupación de las parcelas y de aprovisionamiento de servicios y de infraestructuras, substituyen las tradicionales jerarquías espaciales que actúan en la ciudad formal.

5. *Reconfigurar las centralidades*: implica el reconocimiento de los modos de uso actual del territorio y su reorganización a partir de la introducción de nuevos “atractores” de vida urbana”.

## **Diseñar a partir de criterios de desempeño**

Daniel Morgan (2008) propone los criterios de desempeño como directrices de diseño. Según señala este autor, los reglamentos tradicionales o normativos de construcción y urbanización han demostrado ser ineficaces como instrumentos de control de calidad de los espacios públicos y privados en los proyectos de interés social. Además de dicha problemática, el seguir las normas impuestas implica altos costos para los proyectos y, las directrices evidencian una marcada indiferencia hacia las problemáticas económicas, sociales y culturales de los futuros habitantes. Con ello las normativas “se convierten en obstáculos, en vez de herramientas, para el desarrollo social” (Morgan, 2008).

En el análisis de estas problemáticas, Morgan apunta que en la normativa también se da la imposición de imaginarios provenientes de otros sectores sociales y que no necesariamente se responde a las características de la cotidianidad de los habitantes a los cuales se atiende con los proyectos construidos. En ese sentido:

El diseño de las calles, que constituyen cuantitativamente la mayor parte del espacio público, obedece exclusivamente al objetivo de facilitar el movimiento rápido de los vehículos. Si existe conciencia del papel de las calles como facilitadoras de contacto social, no es evidente en la imagen física que presentan estos espacios. De hecho, el diseño físico de las calles, dictado por las normas de urbanización, hace que el vehículo, aun cuando no esté presente, domine estos espacios (Morgan, 2005: 21).

Morgan plantea la aplicación de criterios de desempeño para sustituir las normas prescriptivas existentes, lo cual debe contemplar dos condiciones básicas (Morgan, 2008):

- El costo de construcción de los elementos de urbanización, para conjuntos de vivienda de interés social, debe ser lo más bajo posible.
- El espacio público de las urbanizaciones de interés social debe ser útil para sus habitantes. Su diseño, por lo tanto, debe ser congruente con las necesidades y los patrones de uso del espacio público exhibidos por las familias de bajos ingresos.

Este planteamiento se realiza tomando en cuenta que “los procesos de diseño en contextos físicos en los cuales es difícil o imposible cumplir con normas urbanísticas y constructivas “normales” exigen maneras creativas para lograr las condiciones específicas del entorno que los habitantes deben disfrutar” (Morgan, 2008). De esto se desprende una activa participación de los habitantes en las decisiones “sobre las maneras alternativas de alcanzar estas condiciones porque son ellos quienes disfrutarán, o soportarán, el resultado de esas decisiones” (Morgan, 2008).

Se propone entonces construir a partir de criterios de desempeño, considerando que (Morgan, 2008):

- Se definen las condiciones cualitativas que se desean para un asentamiento.
- Las directrices de diseño se basan en esas condiciones.
- El diseñador busca, junto con los habitantes, la mejor manera de alcanzar estos objetivos.

Esta perspectiva desafía la idea tradicional de diseño, tanto práctica como ideológicamente. A nivel práctico, no es el diseñador, el arquitecto o urbanista quien decide y crea el proyecto de mejoramiento. A nivel ideológico, no es un ente externo, “académico” o “técnico” quien toma las decisiones de diseño. Es, entonces, la población que vive, usa, siente y necesita el espacio con ciertas características quien define qué va, dónde y cómo.

La perspectiva de los criterios de desempeño implica, además, dar un lugar a los saberes y vivencias de los habitantes de los asentamientos, que conocen su realidad y necesidades mejor que nadie.

Esta propuesta, además, desafía la noción tradicional de Estado, pues por una parte reconoce su papel central en la regulación de elementos urbanísticos y a la vez le exige a la normativa, la flexibilidad suficiente para tener en cuenta las particularidades contextuales. Se establece la urgencia de tomar en cuenta que la normativa no puede aplicarse como “un molde” para todos los espacios y realidades, ya que se tiene en cuenta que se requieren soluciones específicas adecuadas a las características socioculturales y físicas de las comunidades. De esta manera las directrices serían construidas y negociadas, no predispuestas vía reglamento. Por eso:

La posibilidad de adoptar normas específicas para proyectos de mejoramiento de barrios, entonces, no puede implementarse en ausencia de un marco regulador que defina claramente quiénes son los encargados de desarrollar las normas para este tipo de proyecto, quienes tendrían la potestad de aprobar o reprobarlas y con qué criterios aprobarían o reprobarían. [...] Sin embargo, este debate no puede llevarse a cabo en un vacío. Exige, como requisito previo, una definición clara de las condiciones cualitativas de privacidad, seguridad, accesibilidad, salubridad, iluminación y ventilación requeridas por la población, como marco para este debate (Morgan, 2008).

En este sentido, los proyectos de mejoramiento de barrios requieren de directrices flexibles basadas en criterios de desempeño como condición imprescindible para su regulación e implementación, que tengan en cuenta a los desarrolladores del proyecto, las autoridades municipales y los vecinos y vecinas del barrio. De esta forma: “El uso de directrices de diseño basadas en criterios de desempeño permitiría la implementación de proyectos con costos más bajos, más inclusivos, con mayor participación ciudadana y con características espaciales acordes con las necesidades y patrones de vida cotidiana de los habitantes” (Morgan, 2008).

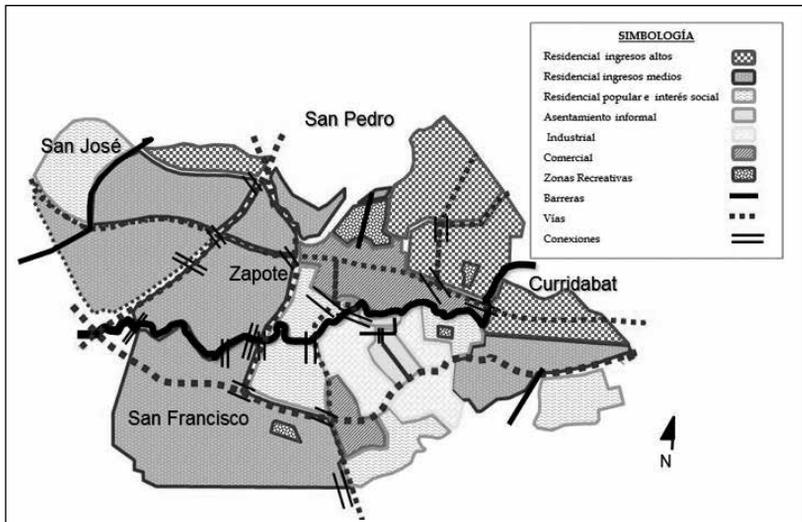
### ***Los puentes de Barrio Nuevo***

El sistema de lugares en el cual se ubica Barrio Nuevo presenta una conectividad muy alta, propiciada por una red de caminos, que se distribuye en carreteras de alto tránsito, calles vecinales y pasos peatonales, esto puede verse en la Ilustración N° 3.

Las barreras presentes en el sistema corresponden principalmente a elementos naturales que afectan la conectividad. En ese sentido la principal barrera es el río que divide al Sistema en dos segmentos, uno al Norte y otro al Sur.

Otra barrera natural la constituyen unas montañas pequeñas ubicadas en la zona, algunas de las cuales están cubiertas con vegetación y constituyen un espacio de difícil o nulo acceso. Existen unas barreras artificiales que corresponden a muros cerrados en los cuales se impide el paso, que la mirada pueda visualizar el paisaje y el contacto con el otro lado.

Esquema N° 3  
Sistema de lugares y conexiones, 2012



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de Paniagua (2013).

Otra barrera, pero artificial, la constituyen las carreteras de alto tránsito, en el caso de este sistema en una de sus secciones le atraviesa la ruta 39, una vía principal de la Red Nacional. Ésta es parte de la circunvalación y comunica la rotonda de las Garantías Sociales con la de la Y Griega. La carretera divide sectores altamente

diferenciados, barrios y residenciales con historia, forma y conformación social muy distintos.

Una parte central del sistema de conectividad lo constituye una red de pequeños puentes que se encuentran a lo largo del Río María Aguilar, tanto vehiculares como peatonales. Es decir, el puente que comunica Barrio Nuevo con Zapote forma parte de una serie de vinculaciones preexistentes, muchas de ellas de carácter peatonal, que han facilitado la conexión entre los diferentes barrios ubicados a ambos lados del río.

#### Fotografías N° 4



1



2

Barrios

- 1) y 2) La Alborada - San Francisco
- 3) San Sebastián - Luna Park
- 4) Coopeguaria - Moreno Cañas
- 5) San Cayetano - Lotes Monjito
- 6) Quesada Durán - San Francisco
- 7) Zapote - San Francisco
- 8) La Gloria - Calle Montoya



3



4



5



6



7



8

Fuente: Elaboración propia, 2012 a partir de la información de Paniagua (2013).

Algunos vecinos y vecinas muestran disconformidad cuando los puentes peatonales son utilizados por motos. En la observación

realizada, fue relevante constatar el paso de personas con bicicletas y coches para bebé, así como otras que llevaban paquetes y mercadería. Durante el corto tiempo en el cual se visitó cada uno de los puentes fue posible observar el intenso uso que le dan quienes habitan estos barrios.

El puente ubicado entre La Alborada y San Francisco presenta un modelo bastante llamativo y es una experiencia de intervención urbana enriquecedora. En los alrededores de este puente se encuentra una zona de juegos, con una cancha de baloncesto, posee una caseta para vigilancia policial, árboles y plantas ornamentales e iluminación durante la noche.

Otro de los puentes presenta una estructura muy llamativa, hecho completamente con rampa, permitiendo el paso de sillas de ruedas, coches y bicicletas. Es el puente ubicado entre Quesada Durán y San Francisco, que posee, además, un muro de gaviones para contener uno de las márgenes del río.

El 3 de octubre de 2010 la comunidad de Barrio Nuevo perdió el puente, que constituye su principal vía de salida y conexión con la escuela, el colegio, los lugares de estudio y trabajo, así como los centros de salud. Para asistir a la Escuela Napoleón Quesada, a la que van casi todos los niños y niñas, la ruta es a través del puente mencionado. El puente es la principal entrada y salida de las personas de Barrio Nuevo. La pérdida del mismo ha sido un tema de preocupación para la Asociación de vecinos y vecinas y la población que habita el lugar.

Debido a las fuertes lluvias y al robo de los cables de tensión, las bases cedieron y el puente se quebró a la mitad. Los vecinos retiraron la estructura y colocaron sobre el río una de las bases para permitir el paso. La caída del puente significó una marcada situación de aislamiento, ya que la vida de Barrio Nuevo gira en torno a Zapote y Curridabat, por lo cual el puente es fundamental para su sobrevivencia.

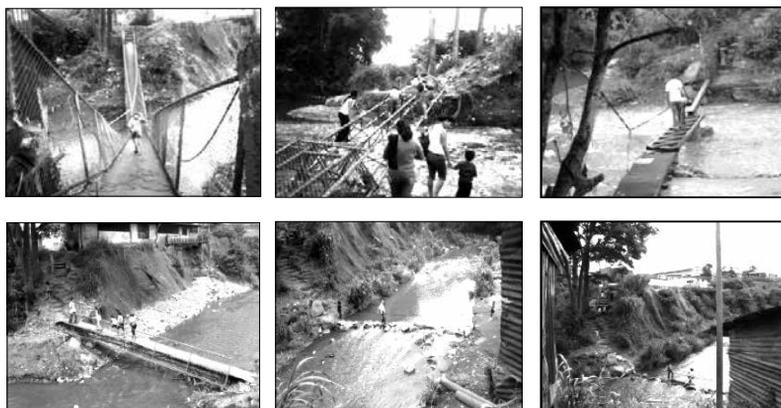
Durante mucho tiempo los vecinos y vecinas utilizaron las piedras y una que otra estructura improvisada para atravesar el río. Los niños, niñas y adolescentes que iban a la escuela o el colegio vivían una situación de grave peligro al atravesar el río “de piedra en piedra”, poniéndose en riesgo cuando el cauce crecía con las lluvias y algunos habitantes cayeron a las contaminadas aguas sufriendo en-

fermedades. Como bien es conocido, el aislamiento aumenta el riesgo social, principalmente para las poblaciones más vulnerables como son adolescentes, niños y niñas.

Algunos medios de prensa presentaron la situación del barrio. La posición de las instituciones estatales es de no realizar ningún tipo de intervención en el lugar dado el carácter privado del terreno en el cual está ubicado el barrio. El único apoyo institucional se dio posteriormente al fuerte invierno de 2010, con la coordinación con la Comisión Nacional de Riesgo y Atención de Emergencias (CNE) para la limpieza del cauce del río.

Las vecinas y vecinos buscaron la gestión de diferentes propuestas para el puente. Consiguieron algunos planos donados para la construcción del mismo, uno elaborado por un ingeniero y otro por unos estudiantes del Instituto Tecnológico de Costa Rica (TEC) (Álvarez et al., 2011).

Fotografías N° 5  
Problemática de la caída del puente en Barrio Nuevo, 2010- 2012



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de Paniagua (2013).

Una última lucha emprendida por los vecinos y vecinas fue con el Ministerio de Obras Públicas y Transportes (MOPT). A dicha instancia presentaron la solicitud de atención a la emergencia que enfrentaban con el puente. Se realizaron múltiples reuniones, tanto

en la Universidad de Costa Rica como en el Ministerio para discutir sobre las posibilidades de dar una solución a largo plazo a la situación comunal. El personal del MOPT visitó la comunidad, tomaron mediciones topográficas y realizaron promesas sobre la atención al puente. Según comentaron los funcionarios, existen experiencias previas de trabajo de comunidades en la construcción de puentes, en las cuales los habitantes aportaban la mano de obra y el MOPT los materiales, mismos que eran donados a las Asociaciones de Desarrollo. Sin embargo, el MOPT remitió a la municipalidad la problemática del puente volviendo a un punto muerto.

Un grupo de trabajo de la Universidad de Costa Rica en conjunto con la Asociación de vecinos y vecinas gestionó una donación de materiales de desecho por parte de la Compañía Nacional de Fuerza y Luz, para la construcción de un puente provisional. Con ello fue posible construir un puente provisional que se mantiene desde febrero de 2012 y hasta la fecha, el mismo es bastante inestable y ha sufrido un amplio deterioro por el uso intensivo que tiene. Los vecinos y vecinas le han realizado reparaciones, utilizando madera y trozos de cable para los tensores. La situación en la microcuenca implica necesariamente una estabilización de las márgenes del río y la intervención sobre los factores que están generando deterioro en las condiciones ambientales de la zona: aumento de la urbanización en las zonas altas de la microcuenca, la impermeabilización de los suelos, el aumento de precipitación y, por tanto, de escorrentías -en cantidad y velocidad- hacia el cauce, entre otros factores. Estos elementos requieren de la intervención de múltiples instituciones estatales, del Municipio y de la comunidad. Sin embargo, no existe un compromiso político consolidado al respecto.

Al no existir un reconocimiento institucional de la tenencia de la propiedad por parte de sus habitantes, con documentos que la certifiquen, y al ser un terreno de un “dueño privado”, se argumentó que no había posibilidades de apoyar a la comunidad.

Ante este panorama se discutieron con las personas interesadas en la comunidad alguna salida, entre ellas algunas de carácter legal, sin embargo, por los altos costos que conlleva el pago de la asesoría legal, las personas desistieron de emplear este tipo de mecanismos para atender la situación.

Como ha sido narrado anteriormente, la complejidad imperante en la dificultad con el paso llevó a varios vecinos y vecinas a proponer soluciones, mismas que dirigían hacia una conclusión: la solución va a venir únicamente de las acciones gestionadas por las personas mismas que habitan el barrio.

Fotografía N° 6  
Puente en su estado actual



Fuente: Elaboración propia, 19 de mayo de 2013.

## Plan de Mejoramiento Urbano para Barrio Nuevo

La propuesta de Mejoramiento Urbano para Barrio Nuevo se compone de proyectos en tres grandes áreas: accesos, caminos y espacios de encuentro. A partir de los resultados del diagnóstico socioespacial se plantearon premisas, lineamientos y proyectos con sus respectivos criterios de desempeño, dado que la propuesta de Mejoramiento se fundamenta en la escucha de las necesidades de la comunidad. Se establecieron en total diez proyectos para trabajar en los requerimientos socio-espaciales que las personas que habitan en la comunidad señalaron como preponderantes (Paniagua, 2013). Para efectos del presente artículo se dará énfasis a los tres primeros proyectos, que tienen que ver con los accesos, como ejemplo del uso de los criterios de desempeño para el diseño y el mejoramiento urbano.

En atención a las dificultades que presenta Barrio Nuevo con respecto a la conexión con la ciudad, las personas de la comunidad identifican el mejoramiento de los accesos como un proyecto esencial para mejorar su vida cotidiana.

Al hablar de accesos se identifican varios proyectos: la entrada a la comunidad desde Zapote (Proyecto 1), el puente (Proyecto 2) y el acceso desde San Francisco (Proyecto 3).

El puente poseería una estructura estable que permita la conexión y la movilidad tanto vehicular (en bicicleta y moto) como peatonal. Con ello se busca fortalecer y mejorar las conexiones entre Zapote y Curridabat.

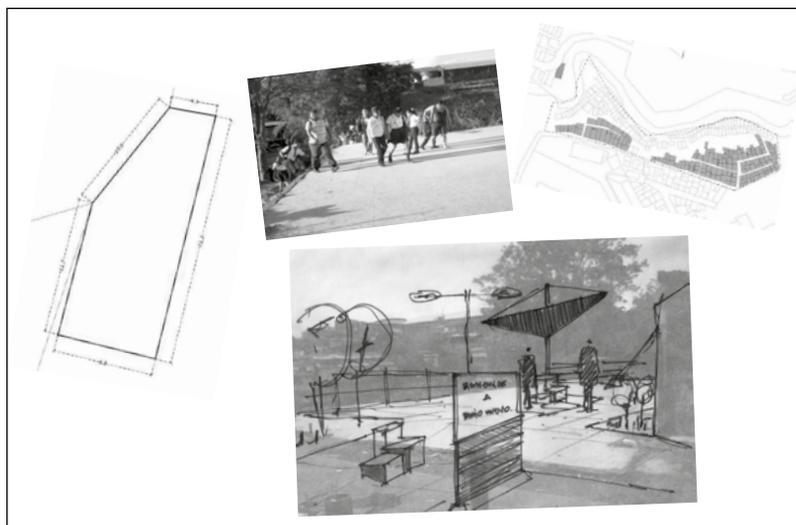
*Lineamiento:* Los accesos deben ser seguros y libres. Se encontrarán bajo el cuidado de la comunidad.

### *Criterios de desempeño generales*

- Lugar de entrada y salida al barrio.
- Son puntos de llegada al barrio, que permiten trasladarse sobre el río, hacia Zapote y a San Francisco. Es decir conectan los barrios a ambos lados del río.
- Disponen de pequeños lugares para sentarse, conversar y descansar.

- Tendrán un sector para sembrar plantas ornamentales y árboles de mediano tamaño que hacen agradable el paso y estancia en el lugar, brindan sombra, frescura, amarre al terreno y belleza a estos puntos.
- Contiene lugares para detenerse, sentarse y protegerse del sol y la lluvia.
- El paso de las personas es posible si van caminando, con muletas, con bastón (de personas mayores y de no videntes), en coche para infantes, en silla de ruedas, en patines y patineta.
- La iluminación permite la realización de actividades sociales tanto de día como de noche.
- Posee elementos que dan iluminación durante la noche que permiten que las personas se puedan observar cuando se acercan.

Esquema N° 2  
Proyecto 1 Acceso principal  
Nombre: Plaza de acceso a Barrio Nuevo



Fuente: Tomado de Paniagua (2013). Diseño: Arq. Isaac Salgado. Diagrama: Jesús Méndez. Foto: Laura Paniagua.

Estos criterios de desempeño generales son interpretados en criterios de desempeño específicos para cada proyecto, como puede observarse en cada uno de los siguientes ejemplos.

*Objetivo:* Dar recibimiento y permitir el control social de la entrada y salida, que articula los bordes del barrio a través de la vinculación con espacios de recreación y encuentro.

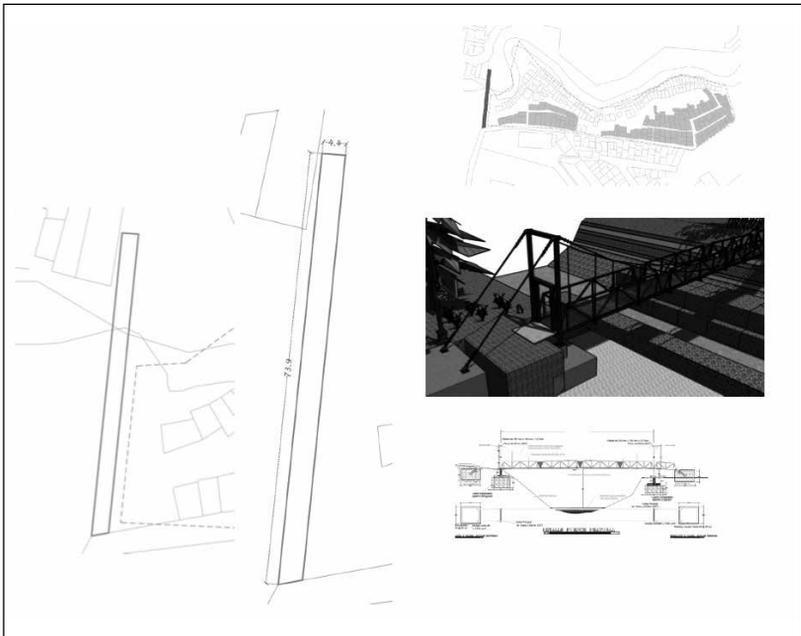
### ***Criterios de desempeño específicos***

- Posee elementos que dan identidad que facilitan la percepción de llegada al barrio.
- Permite únicamente el paso peatonal y con vehículos pequeños (motos, bicicletas).

Esquema N° 3

Proyecto 2 Puente

Nombre: Puente peatonal de Barrio Nuevo



Fuente: Tomado de Paniagua [2013]. Diseño: TEC (Álvarez et al., 2011), diagrama Jesús Méndez.

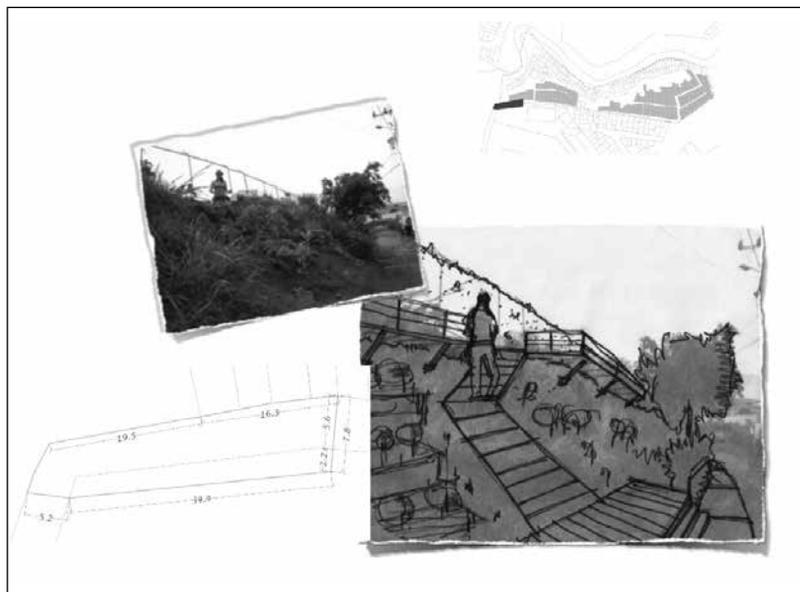
- En situaciones de emergencia permite acercar un vehículo de urgencias al puente.
- Facilita la visibilidad de parte de las y los vecinos que viven cerca y de aquellas personas que usan el espacio
- Con pequeñas intervenciones espaciales promueve el juego y la recreación para población de diferentes edades (niños, niñas, jóvenes, adultas mayores).

*Objetivo:* Permitir la conexión entre barrios, el encuentro y el paso peatonal seguro.

### ***Criterios de desempeño específicos***

- Es una estructura que conecta la comunidad con Barrio Las Rosas y Zapote.

Esquema N° 4  
Proyecto 3 Acceso por calle  
Nombre: Entrada a Barrio Nuevo



Fuente: Tomado de Paniagua (2013). Diseño: Arq. Isaac Salgado. Diagrama: Jesús Méndez. Foto: Laura Paniagua.

- Está hecho para facilitar la continuidad entre dos puntos de Curridabat.
- Las personas que transitan por el punto pueden llegar con facilidad a los barrios.
- Posee un área diferenciada que permite el paso de bicicletas y motocicletas, del lugar de paso de peatones.

*Objetivo:* Brinda un recibimiento al visitante y espacio de interacción y disfrute.

### ***Criterios de desempeño específicos***

- Tiene una continuidad con el paso por el puente que permite trasladarse entre el barrio y San Francisco.
- Espacio que da la bienvenida a la comunidad.
- Asegura el encuentro al inicio del camino para que la gente se pueda sentar o realizar actividades recreativas.

## **A manera de cierre**

Son muchas las vivencias compartidas con la gente de Barrio Nuevo que, al concluir el trabajo realizado desembocan en un cúmulo de hermosas y dolorosas experiencias de aprendizaje.

Las condiciones de Barrio Nuevo, un barrio autoconstruido, sin la titulación de la tierra ni una organización comunal inscrita, presenta un caso de extrema riqueza para comprender la importancia y necesidad de superar las normativas prescriptivas para el mejoramiento integral de barrios. La investigación realizada arroja luces sobre cómo tratar las fronteras y generar propuestas que frenen la ampliación de las desigualdades sociales, para implementarse en Centroamérica.

Es posible afirmar que uno de los resultados más contundentes de todo el proceso emprendido con las personas de Barrio Nuevo ha sido visibilizar la comunidad, su situación y potenciar el acercamiento de la población a realidades distintas. Con las actividades se han movido ideas, sueños y esperanzas. Sin duda alguna, Barrio Nuevo se ha repositionado y hoy se encuentra en otro lugar, bastante diferente

al de hace cinco años. De igual manera, la comunidad se ha ganado un lugar frente a las instituciones, especialmente el gobierno local y la Universidad de Costa Rica. También debe señalarse que a partir del trabajo realizado pudo darse un primer paso en el reconocimiento, dentro y fuera del lugar, que Barrio Nuevo es una sola comunidad y que sus habitantes comparten cualidades y dificultades de un mismo territorio.

En épocas en las que la referencia a los derechos humanos universales se está convirtiendo en un discurso a veces vacío y manipulado para la consecución de votos, es una experiencia inigualable acercarse a la lucha de esta comunidad por la vida, la sobrevivencia y sobreponerse a la segregación.

Las situaciones de vulnerabilidad que enfrentan las comunidades se acrecientan producto del empobrecimiento y de la exclusión a la que una sociedad destina a sus miembros. A pesar de los múltiples esfuerzos que día a día realizan las y los habitantes de Barrio Nuevo, tienen profundas dificultades para acceder a un medio ambiente sano, a zonas para vivir menos expuestas a riesgos y a posibilidades laborales que les permitan mejorar sus condiciones de vida.

Sin embargo, las personas de la comunidad tienen un espíritu de lucha e interés por salir adelante, implementando acciones de limpieza espontáneas, mejorando sus jardines y embelleciendo su entorno utilizando los recursos que logran conseguir, con el ánimo de potenciar transformaciones.

La investigación muestra los importantes vacíos que existen en temas de urbanismo y gestión de ciudad en Costa Rica, a pesar de la existencia de importantes experiencias al respecto. Las mismas deben ser desafiadas por casos extremos como el de Barrio Nuevo, en el cual de la institucionalidad vigente no pueden extraerse posibilidades de acción.

Una de las conclusiones más claras de la investigación fue encontrar que la población de Barrio Nuevo no percibe su situación como un problema de vivienda, sino fundamentalmente de acceso a la tierra y de vulnerabilidad socioambiental. Asimismo, la experiencia con esta comunidad muestra cómo el hábitat popular debe ser respetado si se intenta escuchar sus latidos. Por el contrario, quienes buscan destrozarse el espacio antes que transformarlo con la gente que lo habita, gestarán una multiplicidad de problemas socio-espaciales en lugar de mejoras.

Las percepciones del barrio con respecto a las mejoras que puedan darse en el mismo se concentran en temáticas ligadas con la conectividad con la ciudad (el puente y los accesos) que, en su estado actual, les representan serias dificultades para su calidad de vida. Por otra parte la violencia estructural es central como temática, el dinero que se consigue, no alcanza para realizar muchos de los proyectos.

La mayoría de las familias se resiste a cambiar de sitio para vivir, ya que el asentamiento se encuentra en una parte de fácil conexión y abastecida con servicios en la ciudad, lo cual le convierte en un lugar sumamente atractivo para vivir.

Las experiencias internacionales recuperadas en este estudio permiten establecer algunos elementos centrales para los Programas de Mejoramiento de Barrios, a saber:

- La participación, involucramiento y construcción con las comunidades de las propuestas de diseño para sus lugares de vida es central. Los proyectos deben contemplar las necesidades y la cotidianidad de sus habitantes. Este involucramiento debe estar presente en todas las etapas de trabajo y es crucial para el mantenimiento posterior.
- Los proyectos deben ser trabajados con el interés de reconocer los asentamientos como parte de la ciudad y, a la vez, evidenciar la dependencia que el resto de los lugares tiene de sus servicios. Las propuestas no pueden limitarse al territorio de los asentamientos, sino englobar propuestas para amplios sectores de la ciudad.
- Debe predominar la atención en sitio, reducir al máximo las migraciones vinculadas a los proyectos y evitar la reubicación de población en zonas alejadas y escasamente dotadas de servicios y equipamientos, especialmente aquellas distantes de las fuentes de empleo actuales.

De estos elementos se desprende que aunque la investigación presenta una propuesta de Mejoramiento Integral para Barrio Nuevo, la estrategia a seguir para cada uno de los proyectos y las acciones de transformación del hábitat, debe ser construida con las personas de la comunidad, a partir de la atención a situaciones apremiantes como el riesgo ante los desastres.

La propuesta de Mejoramiento Integral para Barrio Nuevo debe articularse con programas nacionales y locales, de atención a las problemáticas ambientales, de riesgo, sociales y educativas.

La principal conclusión de esta investigación en el campo metodológico es que los criterios de desempeño como herramienta para el mejoramiento urbano, y la escucha como principio fundamental, permiten plantear alternativas de trabajo especialmente con aquellas comunidades que no cuentan con una salida dentro de los parámetros institucionales convencionales. Una de las enseñanzas más valiosas que permitió este proceso es la importancia de trabajar a partir de las necesidades sentidas por la población.

Como señalan Artese, Murillo y Schweitzer (2012: 278) lo aquí planteado tiene que ver con “la responsabilidad de las regulaciones urbanas en la construcción del derecho a la ciudad como soporte de la dignidad humana”.

La metodología para la articulación urbanística y social, propuesta por Jorge Mario Jáuregui, presenta una alternativa innovadora para explorar los contextos urbanos complejos. Los elementos que la componen corresponden a una orientación sumamente útil en el estudio de la ciudad y la vida barrial. Según cada contexto urbano, esta metodología puede enriquecerse contemplando realidades diferentes y problemáticas en el hábitat comunes a los barrios.

De existir voluntad política y compromiso de la población de la comunidad y del cantón, un programa de mejoramiento urbano para Barrio Nuevo puede constituirse en una experiencia modelo, que se fundamente en la inclusión social potencializada por la incorporación a la ciudad y el respecto a los derechos humanos.

## Referencias

- Álvarez, Eddie; Montero, Carlos y Fabián Pérez (2011). *Diseño de puente colgante peatonal para la comunidad de Barrio Nuevo, Curridabat. Taller de Diseño CO-5056*. Cartago: Escuela de Ingeniería en Construcción. Instituto Tecnológico de Costa Rica.
- Artese, Gabriel; Murillo, Fernando y Schweitzer, Pablo (2012). “La dignidad humana: ¿responsabilidad urbana? Planeamiento territorial y derecho

- a la ciudad”. En *Cuadernos de vivienda y urbanismo*. Vol. 5, N° 10, julio-diciembre. En <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cvyu/article/view/4134>, acceso el 15 de febrero 2012.
- Boelens, Luuk (2009). *The urban connection: an actor-relational approach to urban planning*. Rotterdam: 010 Publishers.
- Collado, Alberto; González, Diego; Mayorga, Mariela; Rocha, Esteban y Christian Vargas (2013). *Seminario de graduación: Modelo de renovación barrial para recuperación de cuenca urbana*. San José: Escuela de Arquitectura, Universidad de Costa Rica.
- Jáuregui, Jorge Mario (2004). “Traumas urbanos: «urbanización» fuera de control, «urbanismo explosivo» en América Latina”. Conferencia pronunciada en el marco del debate “Traumas urbanos. La ciudad y los desastres”. Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, 7-11 de julio de 2004. En [http://www.cccb.org/rsc\\_gene/jorgejauregui.pdf](http://www.cccb.org/rsc_gene/jorgejauregui.pdf), acceso el 15 de febrero de 2012.
- Jáuregui, Jorge Mario (2007a). “Estrategias de actuación para la articulación urbanística y social de áreas marginales en América Latina”. En <http://epurb.blogspot.com/2011/05/estrategias-de-actuacion-para-la.html>, acceso el 15 de febrero de 2012.
- Jáuregui, Jorge Mario (2007b). *Mejoramiento de barrios*. Presentación. San José, Costa Rica.
- Jáuregui, Jorge Mario (2008). “Economías Informales / Espacios Temporarios”. En *Post-It City*. Centre de Cultura Contemporània de Barcelona. En <http://www.jauregui.arq.br>, acceso el 15 de enero de 2012.
- Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos (MIVAH) (2005). *Informe sobre la actualización de los asentamientos en precario y tugurio del Gran Área Metropolitana*, San José: MIVAH.
- Morgan, Daniel (2005). “El espacio público en nuestras urbanizaciones de vivienda de interés social”. En *El espacio público en la Costa Rica de finales del siglo XX*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Morgan, Daniel (2008). “Sistemas Normativos para Proyectos de Vivienda de Interés Social Basados en Criterios de Desempeño”. En *AUC Revista de Arquitectura*. Vol. 24-25. Guayaquil: Universidad Católica de Guayaquil. Facultad de Arquitectura y Diseño.
- Paniagua, Laura (2012). “Los puentes de Barrio Nuevo: conexiones, traumas y fronteras urbanas”. Ponencia presentada en el III Congreso Latinoamericano y del Caribe de Hábitat Popular e Inclusión Social y III Reunión del Grupo Hábitat popular e inclusión social del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), 15 al 17 de octubre de 2012.
- Paniagua, Laura (2013). “Mejoramiento del hábitat popular: una propuesta para Barrio Nuevo de Curridabat”. Tesis de Maestría Profesional en Vivienda y Equipamiento Social, Universidad de Costa Rica, San José.
- Paniagua, Laura e Isaac Salgado (2013). *Barrios para la gente. Políticas locales sobre vivienda y hábitat con enfoque de género y gestión del riesgo en Centroamérica*.

*Memoria*. San José: Sistema Editorial de Difusión Científica de la Investigación (SIEDIN).

Rojas, Alberto (2012). “*El usuario como gestor y participante y el trabajo con comunidades*”. Entrevista, 19 de marzo de 2012. San José.